

*Jacques-Louis LIONS, in Memoriam*  
¡Ha muerto Jacques-Louis LIONS!



*(Fotografía cedida por Magnum-Martine Franck)*

El pasado 17 de mayo falleció en París a la edad de 73 años el Profesor Jacques-Louis LIONS, tras meses de duro enfrentamiento con una cruel enfermedad, dejando un último testimonio de su temple que, ya muy avanzado su deterioro físico, le impedía rendirse ante la adversidad y aceptar la imposibilidad de seguir llevando

a cabo el trabajo habitual con la capacidad y el nivel de autoexigencia que a sus numerosos discípulos y colaboradores nos era bien conocido aunque sin dejar por ello de admirarnos.

Con toda seguridad, tan luctuosa noticia habrá de producir una profunda impresión incluso en quienes han seguido los altibajos de la inesperada degradación de su estado de salud desde el verano del pasado año y de su dramática lucha final. Y es que, su actividad desbordante, su enorme vitalidad y su optimismo, hacen más difícilmente asimilable el hecho de su desaparición física.

Cualquier descripción que pretendiera reflejar con un mínimo de fidelidad la personalidad –a la vez tan sencilla como rica en matices– de Jacques-Louis LIONS, habría de tener en cuenta las varias facetas que, en ella, se superponían: el Hombre, el Maestro, el Científico, el Responsable de grandes Centros de Investigación y el Asesor Científico de importantes organismos o empresas, aspectos que, en esta ocasión, sólo cabe comentar muy superficialmente.

Nacido en Grasse (Departamento de los Alpes Marítimos) el 2 de mayo de 1928, cursó sus estudios secundarios en el Liceo de Niza, tras los cuales fue alumno de la Escuela Normal Superior de París –un centro de formación de élites científicas– entre 1947 y 50. Investigador en el C.N.R.S. de 1951 a 54, defendió su tesis de estado con gran brillantez. Fue profesor en las universidades de Nancy de 1954 a 62 y París de 1962 a 73, antes de ejercer la docencia en la Escuela Politécnica Superior y en el Collège de France, la institución del máximo prestigio académico en el país vecino, donde desempeñó hasta su jubilación en 1998 la cátedra de “Análisis Matemático de Sistemas y de su Control”. También en 1973, a los 45 años, fue designado miembro de la Academia de Ciencias que, posteriormente, entre 1996 y 98, presidió.

En los años 50, en pleno auge del movimiento bourbakista, influido por las ideas de von Neumann sobre las posibilidades entonces incipientes de los ordenadores y convencido de que la Ciencia debe contribuir a la resolución de los problemas cotidianos, se empezó a interesarse por el origen de muchos de éstos para ocuparse, a continuación, de su modelado matemático y de su resolución tanto teórica como algorítmica, comprendiendo hasta qué punto las aportaciones del mundo real podían vivificar la Matemática. Cincuenta años después y a la vista del proceso de transformación que la Informática ha propiciado, bien se puede decir que hizo gala de una intuición cuasi-profética. Hasta el final estuvo convencido de que los ordenadores cambiarían todos los esquemas.

Matemático de renombre universal, Jacques-Louis LIONS consagró sus trabajos al Análisis Matemático y Numérico de las Ecuaciones en derivadas parciales, al Control de sistemas regidos por dichas ecuaciones y, en breve, al tratamiento matemático, numérico e informático de los fenómenos y procesos de las Ciencias Aplicadas, desde el ámbito aeroespacial al medio ambiente pasando por los materiales compuestos, la energía o la economía. Fue él quien, en frase feliz, otorgó al Análisis Numérico sus credenciales de nobleza.

El avance de sus trabajos y la puesta a punto de los adecuados útiles matemáticos, originó importantes aportaciones teóricas, asimismo de gran calado. Ahí están para dar fe de ello, la Teoría de interpolación de espacios funcionales, las inecuaciones variacionales y casi-variacionales y tantas otras.

Impresiona el gran número de artículos publicados en todas las revistas de prestigio, así como la extensa relación de textos, algunos traducidos a lenguas tales como ruso, chino o japonés, que se han convertido en clásicos de la Literatura matemática y punto de referencia obligado para quien se dedica al vasto dominio de las Ecuaciones en derivadas parciales o quiere iniciarse en éste.

Premios de la mayor importancia, nombramientos como miembro de Academias de Ciencias, entre las cuales la Real Academia Española de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, doctorado Honoris Causa por innumerables universidades, entre las cuales cuatro españolas: Complutense y Politécnica de Madrid, Santiago de Compostela y Málaga donde tuvo el honor de apadrinarle, avalan su inmenso prestigio.

Su paso por importantes organismos franceses de investigación tales como el INRIA o posteriormente el CNES, dejó una huella indeleble por el impulso que logró dar a las siempre difíciles relaciones entre científicos e industriales, mediante la creación de adecuados equipos interdisciplinarios y puso de relieve su talante siempre proclive al diálogo, muy lejos de cualquier veleidad de aislamiento insolidario.

El asesoramiento de grandes empresas u organismos como “Electricité de France”, “Dassault Aviation”, “Gaz de France”, “Pechiney”, “France Telecom” o la “Météorologie Nationale”, constituyen otro dato relevante de su actividad que, desde la perspectiva política en la más noble acepción del término, fue reconocida con la Legión de Honor y otras altísimas distinciones. El actual Presidente de la Academia Francesa de Ciencias y ex-ministro de investigación Hubert Curien, refleja la actuación de Jacques-Louis LIONS en esta vertiente más próxima al mundo de la Política y la Economía, con estas palabras: “Desprendía una autoridad natural, que constituía un triunfo en las grandes instancias internacionales. No era un hombre de *diktat*, sino de contacto, de discusión y, a continuación, de decisión”.

No podría omitirse, ni invocando razones de brevedad, una referencia a su Magisterio. También en este sentido, Jacques-Louis LIONS reveló desde el inicio de su actividad universitaria, una personalidad excepcional. Su natural simpatía y su cordial acogida lograban siempre eliminar las barreras. Es atípico, al menos en Matemáticas, el número de tesis doctorales dirigidas o el de trabajos por él tutelados.

En lo que a nuestro país se refiere, un lejano día de 1963, gracias a la inspirada intervención de nuestro querido Maestro Alberto Dou, se inició una relación científica con Jacques-Louis LIONS que, a lo largo de tantos años, no ha cesado de producir frutos. Tuvimos desde entonces –en momentos difíciles para España no lo olvidemos– su apoyo incondicional y su respaldo moral gracias a los cuales se pudo llegar a formar aquí una destacada sección de la escuela por él creada. Un colectivo de jóvenes profesores e investigadores, discípulos directos o indirectos suyos en tercera o cuarta generación, encuadrados en al menos una docena de universidades españolas, atestiguan con su producción científica la veracidad de la afirmación anterior.

Jacques-Louis LIONS participó en numerosas actividades organizadas en España en los últimos 30 años; congresos, escuelas hispano-francesas, jornadas, etc, lo tuvieron como invitado especial, respaldando así con su presencia un desarrollo en el dominio de las Ecuaciones en derivadas parciales y del Análisis Numérico, que él seguía con atención complaciéndose en referirse al mismo cada vez que se le presentaba la ocasión de hacerlo, como buen conocedor del esfuerzo que había supuesto llegar a una situación tan satisfactoria, partiendo de muy bajos niveles iniciales.

Sería de estricta justicia que, por la Administración, se reconociesen de forma adecuada, la deuda que los matemáticos españoles tenemos contraída con él y tal vez SEMA pudiese tomar la iniciativa al respecto.

¿Qué decir de la persona?. Es difícil mejorar la semblanza que, interpretando el sentir de un numerosísimo grupo de colegas y antiguos discípulos, hizo de él E. Magenes con ocasión del homenaje que se le tributó en la Sorbonne al cumplir los 60 años: “Irradiando inteligencia, de una gentileza y amabilidad extremas, Jacques-Louis LIONS está siempre dispuesto a escuchar a los demás, consiguiendo que sus interlocutores se sientan cómodos. Optimista a todo trance, sabe enfrentarse con humor a las dificultades. Es el hombre que ha sabido resistir fantásticas proposiciones de lugares prestigiosos, de importantes recursos y de puestos elevadísimos . . . Si mucho ha recibido, ello se debe a que ha sabido proporcionar a los demás, los medios para su propia realización científica”.

¡Cuantas pequeñas anécdotas y cuantos inspirados comentarios sobre el papel de la Matemática en el progreso humano, pero también sobre los más variados aspectos de la vida, con el humor, la agudeza y la visión de futuro que le caracterizaban, guardaremos entre nuestros más preciados recuerdos quienes tuvimos el privilegio de tratarlo!. Quizás esa idiosincrasia explique cómo una relación inicial discípulo-maestro, se haya transformado siempre con el paso del tiempo, en otra de amistad y afecto profundos, teñida desde luego de admiración por nuestra parte.

La apertura de las actividades organizadas con motivo de “2000, Año Internacional de las Matemáticas” idea que, en gran medida, él había patrocinado, contó con su presencia y participación que una vez más evidenció cómo la profundidad no es incompatible con la amenidad, en la sesión multitudinaria celebrada en el Congreso de los Diputados. Fue para la mayoría, la última ocasión de oírlo y constatar la claridad de sus ideas. Después se produjo una última visita a España, ya con problemas de salud que sin embargo no parecían alarmantes, con motivo de ECCOMAS celebrado en Barcelona en septiembre de 2000 y sólo algunos compañeros, especialmente J. I. Díaz que trabajaba con él en una reedición ampliada de su obra “El planeta Tierra”, han mantenido contacto posterior, hasta que por desgracia las circunstancias lo truncaron.

Amable como siempre y pese a su saturada agenda de actividades, encontré, a nuestro requerimiento, unas fechas en noviembre de 2000 para venir de nuevo a Málaga y clausurar las actividades aquí organizadas con motivo del Año Internacional de las Matemáticas. Cuando la situación aconsejó retrasar su visita, se habló de la posibilidad de aplazarla hasta principios del presente año lo que no parecía presentar ningún problema... “salvo que tendremos un año más” escribía. El 5 de febrero recibí su último mensaje, respuesta a uno mío interesándome por la evolución de su salud del que me siento autorizado a reproducir estas palabras; “. . . la salud marcha así-así, estoy en plena batalla, ya veremos, . . . pero la

moral es buena”.

Estoy seguro de que a los muchos que mucho le debemos, su recuerdo nos acompañará siempre. Hemos perdido un extraordinario científico, pero también un gran amigo y un ser humano excepcional.

Sé que interpreto el sentimiento de los socios de SEMA expresando, desde estas líneas, nuestro más sentido pésame de modo especialísimo a su esposa y compañera inseparable Andrée LIONS, a su hijo el gran matemático Pierre-Louis LIONS, a su nieto Dorian y a toda su familia. ¡Ojalá nuestra solidaridad pueda mitigar su dolor en estos difíciles momentos!

Descanse en paz

Málaga, 1 de junio de 2001

A. VALLE SÁNCHEZ